

The Modern Jazz Quartet

Por Jorge Vall Escriu

Título que despierta crecido interés en el campo del Jazz cerebral, es el del Moderno Cuarteto de Jazz, en el cual se amparan cuatro músicos: John Lewis, piano; Milt Jackson, vibráfono; Percy Heath, bajo; Connie Kay, batería, y en algunos discos se integra Giuffre al clarinete.

Al estudiar a fondo las grabaciones que nos han sido ofrecidas por la citada agrupación, compruébase un perfecto dominio técnico en todos los aspectos. Los componentes se hallan situados de manera estratégica en la frialdad del estudio y a merced de la red de micrófonos y equipos de alta fidelidad con una corrección impenetrable. De sus secuencias aparecen unas grabaciones de gran calidad auditiva.

Todo es perfecto en los discos de «The Modern Jazz Quartet». Los arreglos musicales preparados de antemano y ejecutados con una exactitud sorprendente. Ideas técnicas de difícil solución y que no encuentran barrera ante unos músicos que conocen su profesión de manera absoluta. Con frecuencia aparecen en dichas grabaciones formas técnicas de ejecución nuevas; ritmos combinados e interpretados cronométricamente. «Glissandi» que no se terminan nunca, o bien notas que aparecen por espacio de una por cada cuatro tiempos.

Algunas veces, muy pocas, uno de los intérpretes se aparta del camino

trazado de antemano, y vierte algunas notas espontáneas que hace tambalear la unidad de los integrantes, pero dura poco. Enseguida vuelve a su cauce, a ejecutar aquellas ideas previstas y perfectas. Es como el niño que ha hecho una travesura y luego se arrepiente de ello.

En los arreglos de sus temas, se presentan las notas a una rapidez vertiginosa, o bien con una lentitud asfixiante, como ya indiqué. Sin embargo la complejidad más sobresaliente lo constituye sin duda la armonía, con la cual se necesita estar habituado a escuchar este lenguaje musical. Los acordes se consumen rápidamente, uno empuja a otro con frenético nerviosismo, énfasis que sostiene el dominio del ejecutante, especialmente John Lewis. Séptimas disminuidas, menores, aumentados y disonancias de difícil designación; distorsión bien preparada y de un equilibrio sin vacilaciones.

Todo es perfecto cuando graba «The Modern Jazz Quartet», la música, los arreglos, la ejecución y la grabación. Pero sin poder evitarlo me recuerda a unos amigos que fueron

de excursión, y al regresar me decía uno de ellos: «Ha sido un viaje perfecto, con un tiempo espléndido. Llegamos a la hora prevista, no hubo avería en el motor y regresamos con tiempo suficiente para cenar. En resumen fue todo tan perfecto, que nos aburríamos mucho...»

A pesar de todo, es preciso aceptar que existe otro «Modern Jazz Quartet», ese que interpreta Jazz, cuando se siente inclinado a ello, o que ante un público escogido cruza las barreras de la preparación y se lanza de manera espontánea y franca, utilizando el cerebro como mediador entre el espíritu y el instrumento que se halla a su alcance. Como dijo un crítico francés: «... La concepción de John Lewis en «The Modern Jazz Quartet», imponiendo una norma de música de cámara, representa también un peligro. Sin embargo, J. Lewis es todo un pianista de jazz, pues su juego sutil ha sido siempre puesto al servicio de un acertado rigor rítmico, y sus músicos los ha escogido en virtud de ese principio, músicos que lo comprenden, como hemos tenido ocasión de constatar en el Club Saint-Germain de París: formidables jazzmen.»

Esperemos que sea así, si tenemos ocasión de escucharles el próximo mes de Febrero en Barcelona, de lo contrario la decepción no podría de ser menos que mayúscula.

Lea cada mes la revista

«Club de Ritmo»



"THE MODERN JAZZ QUARTET" visto por Jorge Vall